



LOURDES CHAPARRO

Marta Jiménez es la última niña que seguía ingresada del trágico accidente ferroviario de Adamuz, en el que perdieron la vida 46 personas. Por fin, ayer recibió el alta del Hospital Reina Sofía, que le organizó una pequeña sorpresa para que recordase este día con cariño y alegría.

En concreto, dos profesores del Conservatorio Músico Ziryab de Córdoba tocaron un par de piezas para esta pequeña madrileña y también invitaron a la niña a que les acompañase. Así las cosas, Marta pudo tocar la viola –es estudiante de este instrumento– con ellos arropada por el gran equipo de profesionales que le atendió durante su larga hospitalización.

A su salida, Marta aseguró que en el complejo sanitario estuvo bien los últimos treinta días, aunque “con muchos dolores porque me han hecho muchas cosas”.

La pequeña relató que estuvo “al principio en la UCI una semana, luego me trasladaron a la planta”. En la UCI, reconoció que no se enteraba “de nada”. A pesar de su estancia en el complejo sanitario, aseguró que ha hecho dos amigas: “Una se llama Andrea y otra Daniela y hemos estado haciendo muchas cosas juntas”.

Sorprendida por la sorpresa recibida, Marta pudo también tocar la viola, su instrumento preferido. Deseando llegar a Madrid, la pequeña señaló que una de las primeras cosas que quiere hacer es ver a sus amigas “porque las echo mucho de menos, y también jugar con ellas y hacer cosas, las que hacía antes”.

Los padres de Marta, naturales de Córdoba, pero residentes en Madrid, viajaban con ella el pasado 18 de enero y, mientras su padre salió ileso en el accidente, su madre también estuvo hospitalizada con su hija en el hospital cordobés.

Marta Jiménez, la última menor que seguía hospitalizada por el accidente de Adamuz, recibe el alta en el Reina Sofía

“Quiero ver a mis amigas, las echo mucho de menos”



Marta, la última niña ingresada por el accidente de Adamuz, recibe el alta del Hospital Reina Sofía.

Ambos agradecieron el trato recibido por su hija en los distintos servicios por los que ha pasado en el Reina Sofía.

Además, explicaron que iban en el tren siniestrado de vuelta a Madrid. “El accidente fue, obviamente, desagradable, pero dentro de lo malo el acogimiento que tuvimos aquí y la cantidad de personal que había disponible en el hospital fue lo que nos ayudó ese día”, subrayaron.

La pequeña llegó grave al hospital y fue directamente ingresada en la UCI

Durante este último mes, ambos han contado con el acompañamiento de los profesionales sanitarios del Reina Sofía: “Todo estuvo preparado desde el minuto uno de aquella noche para que nosotros nos recuperemos”.

No obstante, la madre reconocía que “hay muchas cosas que” no recuerda del accidente. “Tenía un poco de nervios de no saber lo que había pasado, no haber estado pendiente de nuestra hija y quería agradecer que todo el mundo se haya preocupado por nosotros como padres, como personas, por ella, porque saliera adelante y porque estuviéramos lo mejor posible”, sentenció antes de salir del hospital.

También destacó que “nos han dado todas las facilidades en todos y cada uno de los servicios que hemos pasado, que han sido prácticamente todos los de este hospital”. Es más, ella pudo quedarse en Pediatría con su hija.

Ahora, continuó, con “el alta nos han ofrecido las mejores alternativas que había y, en todo momento, hemos estado acompañados, tratados e incluso diría que queridos, por”

Su padre resultó ileso en el accidente, pero su madre también tuvo que ser hospitalizada

que al final coges cariño a la gente que viene y te pregunta y se preocupa por ti”. “De hecho, me va a faltar vida para seguir dando las gracias a todo el mundo”, añadió.

En el viaje iban los tres de vuelta a Madrid tras pasar el fin de semana en Córdoba y en el accidente “tuvimos diferentes suertes”. El padre, según relató, estuvo consciente durante el siniestro e intentando ayudar a otras personas, “pero en cuanto ya a ellas se las trajeron en ambulancia, me vine con ellas”.

La pequeña llegó grave y fue directamente ingresada en la UCI. La madre, por su parte, estuvo en la planta de Maternidad hasta que la estabilizaron y se quedó ingresada. Cuando la niña salió de la UCI, trasladaron a ambas la planta de Biología Pediátrica, donde estuvieron juntas hasta el último día.

A lo largo de este mes, la vida para los tres ha supuesto un gran cambio y, poco a poco fueron viendo que “las cosas se empiezan a resolver”. “Tampoco ha sido una penitencia, la verdad, porque hemos estado bien”, aseguró el padre de la menor, al tiempo que admitía que su paso por el Reina Sofía ha sido como un hotel de cinco estrellas.

Tras recibir ayer el alta la joven Marta Jiménez, todavía quedan ingresadas cinco personas, todas adultas, en distintos centros médicos. Una de ellas se encuentra en la UCI del Hospital Regional de Málaga, mientras que cuatro permanecen en planta: una está en el Hospital Universitario Reina Sofía, otra en el Hospital Quirón de Huelva y dos más en Hospital Juan Ramón Jiménez, también de la capital onubense. En total, en el siniestro fueron atendidas 193 personas, de las que 126 requirieron ingreso hospitalario; 120 ya fueron dadas de alta y una acabó perdiendo la vida.

Más información en páginas 16-19 ►►